

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Muere José Luis Galicia,
el viejo amigo de Picasso
B. H.

Murió Galicia, ese hombre de cercanías y casco de pelo blanco agazapado entre pinceles y lienzos, allá en su pisazo de Ciudad Lineal, siempre dispuesto a recibir y a hablar, madre de Dios, lo que le gustaba hablar a este hombre, y con razón, tenía una conversación que parecía una película.

***Puntuar
de otra
forma***

(*El País*, 07.06.25, 46).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

El principal problema de este párrafo es que se siente la necesidad de un punto y seguido, pero no resulta sencillo identificar el lugar donde localizarlo. Reproducimos tres versiones (la original va primero):

Murió Galicia, ese hombre de cercanías y casco de pelo blanco agazapado entre pinceles y lienzos, allá en su pisazo de Ciudad Lineal, siempre dispuesto a recibir y hablar, madre de Dios, lo que le gustaba hablar a este hombre, y con razón, tenía una conversación que parecía una película.

Murió Galicia, ese hombre de cercanías y casco de pelo blanco agazapado entre pinceles y lienzos, allá en su pisazo de Ciudad Lineal[.] Siempre dispuesto a recibir y a hablar, ¡madre de Dios, lo que le gustaba hablar a este hombre!; y con razón: tenía una conversación que parecía una película.

Murió Galicia, ese hombre de cercanías y casco de pelo blanco agazapado entre pinceles y lienzos[.] Allá en su pisazo de Ciudad Lineal, siempre dispuesto a recibir y a hablar, ¡madre de Dios, lo que le gustaba hablar a este hombre!; y con razón: tenía una conversación que parecía una película.

Con ese punto y seguido, queda claramente establecida la división del párrafo en dos conjuntos oracionales diferentes.

Como apunta la normativa, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto”. Además, “lo completa en esta función delimitadora la mayúscula, que marca siempre el inicio de estas unidades”, y corresponde a “una pausa de extensión variable, pero en todo caso muy marcada” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 293).

Y ahora proponemos otros tres cambios de puntuación.
Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Siempre dispuesto a recibir y a hablar, madre de Dios, lo que le gustaba hablar a este hombre, y con razón, tenía una conversación que parecía una película.

Siempre dispuesto a recibir y a hablar, ¡madre de Dios, lo que le gustaba hablar a este hombre![:]; y con razón[:] tenía una conversación que parecía una película.

1) Proponemos añadir los signos de exclamación a la oración que tiene modalidad exclamativa. Reproducimos ambas versiones:

Siempre dispuesto a recibir y a hablar, madre de Dios, lo que le gustaba hablar a este hombre.

Siempre dispuesto a recibir y a hablar, **¡madre de Dios, lo que le gustaba hablar a este hombre!**

Según la normativa, los signos de exclamación indican “que la secuencia que encierran manifiesta una modalidad no asertiva [no aseverativa]; en otras palabras, que quien escribe quiere presentar la información como una exclamación (modalidad exclamativa)” (*Ortografía...* 2010: 388).

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción **y**, que coordina los dos enunciados. Reproducimos ambas versiones:

Siempre dispuesto a recibir y a hablar, madre de Dios, lo que le gustaba hablar a este hombre, **y** con razón, tenía una conversación que parecía una película.

Siempre dispuesto a recibir y a hablar, ¡madre de Dios, lo que le gustaba hablar a este hombre! [;] **y** con razón: tenía una conversación que parecía una película.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010:

3) Proponemos sustituir, por dos puntos (de valor causal), la coma que separa las dos oraciones (la primera es elíptica). Reproducimos tres versiones:

Siempre dispuesto a recibir y a hablar, madre de Dios, lo que le gustaba hablar a este hombre, y con razón, **tenía** una conversación que parecía una película.

Siempre dispuesto a recibir y a hablar, ¡madre de Dios, lo que le gustaba hablar a este hombre!; y con razón[:] **tenía** una conversación que parecía una película.

Siempre dispuesto a recibir y a hablar, ¡madre de Dios, lo que le gustaba hablar a este hombre!; y con razón, **pues tenía** una conversación que parecía una película.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; así, la de causa-efecto (*Ortografía...* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

Antes de terminar, reproducimos de nuevo las tres versiones (la original va primero):

Murió Galicia, ese hombre de cercanías y casco de pelo blanco agazapado entre pinceles y lienzos, allá en su pisazo de Ciudad Lineal, siempre dispuesto a recibir y hablar, madre de Dios, lo que le gustaba hablar a este hombre, y con razón, tenía una conversación que parecía una película.

Murió Galicia, ese hombre de cercanías y casco de pelo blanco agazapado entre pinceles y lienzos, allá en su pisazo de Ciudad Lineal. Siempre dispuesto a recibir y a hablar, ¡madre de Dios, lo que le gustaba hablar a este hombre!; y con razón: tenía una conversación que parecía una película.

Murió Galicia, ese hombre de cercanías y casco de pelo blanco agazapado entre pinceles y lienzos. Allá en su pisazo de Ciudad Lineal, siempre dispuesto a recibir y a hablar, ¡madre de Dios, lo que le gustaba hablar a este hombre!; y con razón: tenía una conversación que parecía una película.

